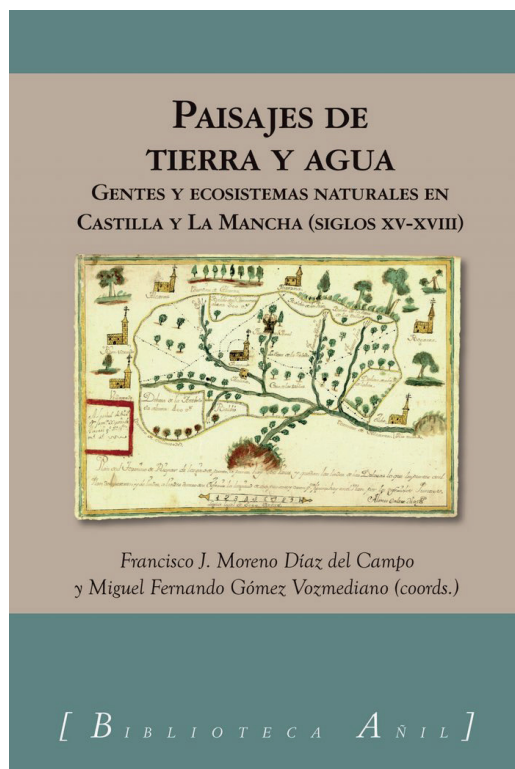


Francisco J. MORENO DÍAZ DEL CAMPO y Miguel Fernando GÓMEZ VOZMEDIANO (coords.), *Paisajes de tierra y agua. Gentes y ecosistemas naturales en Castilla y La Mancha (siglos xv-xviii)*, Bargas (Toledo), Almud Ediciones de Castilla-La Mancha, 2022, 421 pp. ISBN: 978-84-124859-3-6.

Esta obra colectiva, coordinada por Francisco J. Moreno Díaz del Campo y Miguel F. Gómez Vozmediano, consta de un prólogo y doce trabajos, a través de los cuales los catorce autores del libro van haciendo un recorrido por los diferentes paisajes que componían el territorio de Castilla y La Mancha en los siglos de la Modernidad. Ambos coordinadores son grandes conocedores de la realidad novocastellana en la Edad Moderna, pues sobre este ámbito territorial han versado la mayoría de sus trabajos. Vale la pena recordar en este punto que el libro se enmarca en el proyecto de investigación “Paisajes de tierra y agua. La conservación del medio natural en los aprovechamientos históricos de Las Tablas de Daimiel: la Dehesa de Zacatena y el río Guadiana, siglos xv-xix”, financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Fondo Social Europeo.

El primer trabajo, del científico del CSIC Miguel Mejías Moreno, sirve para contextualizar geográficamente el libro en el territorio de la actual comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Divide sus páginas en un primer apartado sobre marco físico, en el que aparte de datos de geografía física, hace un repaso por los espacios volcánicos de la región. La segunda parte del capítulo se dedica a la hidrología, donde se analizan las cuencas hidrologías que recorren Castilla-La Mancha.

La profesora María del Carmen Cañizares se centra, sin embargo, en los paisajes culturales de Castilla-La Mancha. La autora detalla y explica los conceptos de paisaje, territorio y el propio concepto de paisaje cultural como una realidad dinámica, describiendo las 10 categorías establecidas en el Plan Nacional de Paisaje Cultural. Continúa la profesora de la UCLM describiendo varios paisajes que representan en la actualidad a Castilla-La



Mancha, desde paisajes agrícolas como el del viñedo de La Mancha, a paisajes simbólicos como los relacionados con los molinos de viento. La autora concluye y reflexiona sobre la necesidad de una ley de paisaje que se incorpore a las estrategias de desarrollo territorial.

El siguiente trabajo, centrado en la comarca de la Alcarria durante el siglo XVI, tiene como principal fuente las *Relaciones* de Felipe II. En él, el investigador del CSIC Francisco Fernández Izquierdo ha estudiado los paisajes naturales de esta comarca que ocupa parte de las actuales provincias de Cuenca, Madrid y, sobre todo, Guadalajara. El autor recorre diferentes aspectos como la temperatura, el medio natural, la humanización del paisaje rural, o el paisaje agrario; usando otros fondos como la documentación de “Órdenes Militares” del AHN. Acaba el autor presentando un testimonio gráfico que califica de “singular”, como es un plano delimitador del término de Cabeza Gorda, de 1555.

Por su parte, Jesús López Requena usa un río, el Tajo, como eje vertebrador de sus páginas. Considera este profesor de secundaria que el Tajo no es un río cualquiera en la Península Ibérica, y hace un repaso desde el siglo XVI a 1815 explicando la relación entre este curso fluvial y los conflictos monte-agricultura, las diferentes inundaciones que acaecieron sobre todo en el Setecientos o los ingenios hidráulicos que tuvieron lugar en él. Tras pasar por otras consideraciones como la importancia para la alimentación en huertas como las Puebla de Montalbán, concluye con la comunicación en el río y proyectos de navegabilidad como el de Juan de Villanueva.

El paisaje de la comarca del Campo de Montiel es el objeto de estudio de los catedráticos de Geografía Física de la UAM Concepción Fidalgo y Juan Antonio González. Estos autores comienzan hablando de lo impreciso del término “Campo de Montiel”, y de lo difuso de sus límites. Un elemento nuclear del paisaje del Campo de Montiel son las Lagunas de Ruidera, por las cuales los autores hacen un recorrido y descripción de cada una de ellas. En cuanto al estudio del paisaje, se necesitan, a juicio de los autores, tanto trabajo de archivo como reconocimiento de campo. Usando diversas fuentes, tratan temas como la deforestación y el deterioro de algunos ámbitos lacustres. Acaba este capítulo con una conclusión donde se plantean posibilidades de estudio futuras y una llamada de atención sobre la pérdida de biodiversidad.

El siguiente trabajo corresponde a uno de los coordinadores de la obra, el profesor de la UCLM Francisco Moreno. Este investigador plantea una triple vertiente centrada en el Guadiana a través de sus aguas, sus tierras y sus gentes. Usando una amplia variedad de fuentes, va pasando por aspectos demográficos, agrícolas, pesqueros, etc. Las últimas páginas de su capítulo las dedica a cómo se proyectaba la explotación económica del Guadiana a comienzos de la Contemporaneidad, al hilo de la privatización de la dehesa de Zacatena y la Real Obra de desguazo del Guadiana, planteando al lector una posible vinculación entre esto y la situación actual de las Tablas de Daimiel.

Sobre la influencia de la minería en el paisaje de Almadén y su comarca durante el siglo XVIII ha realizado un capítulo el Catedrático de Secundaria Rafael Gil Bautista. Tras una introducción en la que sitúa Almadén en su contexto geográfico, geológico e histórico, el autor usa el Catastro de Ensenada para informar acerca de la preocupación por preservar las aguas (pozos, molinos); por la vegetación arbórea (necesidad de madera, cierta inquietud ecologista) y la relación entre personas y animales. Concluye el autor con una reflexión acerca de la capacidad de Almadén de poder conjugar presente y pasado.

El segundo coordinador de la obra, Miguel F. Gómez Vozmediano, centra su capítulo en el Valle de Alcudía y Sierra Madrona, con un campo temporal que va del siglo XI al XVII. Comienza con un repaso de estas comarcas desde la Edad del Bronce hasta el siglo XV. Los siglos XVI y XVII reciben un estudio más detallado, en el que se tratan aspectos, como los azogues de Almadén o las penurias financieras de los concejos y la Corona. Cabe destacar

el uso del Archivo de Toledo del AHN para pleitos sobre esto último. También usa reglamentos y ordenanzas locales para estudiar las comunidades de pastos tardomedievales. Acaba el profesor de la UC3M con un epílogo en que trae el capítulo hasta el presente inmediato.

El gran especialista en historia rural de La Mancha es desde hace décadas Jerónimo López-Salazar, quien realiza un exhaustivo trabajo sobre el paisaje agrario de La Mancha. Tras una introducción en que arroja luz sobre lo confuso del concepto de La Mancha, hace un completo recorrido por el poblamiento humano o la construcción del paisaje manchego. Sobre las roturaciones y tierra cultivada, recurre a una gran amplitud de fuentes, como las peticiones en los Consejo de Castilla y de Órdenes, y a autores contrastados como Donézar. Acaba con un amplio recorrido por los diferentes cultivos y tierras no cultivadas, explicando de forma pormenorizada cómo ha ido evolucionando cada cultivo, así como otras tierras no cultivadas.

En cuanto a los Montes de Toledo, fuentes como las *Relaciones*, el Catastro de Ensenada o las Descripciones del Cardenal Lorenzana son las utilizadas por Ramón Sánchez para presentar estas páginas en las que recorre la hidrografía, y los diferentes usos agrarios, entre ellos la caza y pesca. También dedica unas páginas a la evolución demográfica de la zona hasta 2019. Acaba el catedrático de la UCLM con una llamada a la esperanza y a revertir el proceso de la España vaciada en esta comarca.

Los profesores conquenses Joaquín S. García y M. Cristina Fernández dedican sus páginas a la comarca de la Serranía de Cuenca. En ellas, repasan fuentes ya mencionadas como las *Relaciones* o el Catastro, y otras como la *Crónica General de España* de Pedro Pruneda (1869); además de autores conocedores del ámbito conquense como Fermín Caballero. Dividen su capítulo en dos grandes partes, una dedicada al territorio propiamente dicho, y otra más a los paisajes que surgen como consecuencia de la presencia de ríos serranos como el Guadazaón, el Cabriel y por supuesto el Júcar.

El último trabajo de esta obra corresponde al joven profesor de la UCLM David Martín, quien hace una brillante disertación acerca del paisaje urbano y su contraposición con el rural. Usando un amplio abanico documental, analiza el paisaje cotidiano, distinguiendo aspectos como la importancia de la muralla, o la cercanía de los ríos y sus posibles obras hidráulicas, sin dejar de lado aspectos como la presencia de órdenes religiosas como los jesuitas, tema del que el doctor Martín López es gran conocedor. La segunda parte de su capítulo se centra más en las festividades, y en concreto pone el acento en la ciudad de Toledo. Acaba con una conclusión en que pone de relieve que la ciudad no puede entenderse sin lo rural, así como que es el espacio urbano el lugar donde mejor pueden analizarse las diferencias socioeconómicas.

Este libro aporta una serie de nuevos e interesantes conocimientos sobre los diferentes paisajes de la comunidad actual de Castilla-La Mancha durante la Edad Moderna, si bien el ámbito temporal se amplía por delante y por detrás en alguno de los trabajos. En una obra de lectura ágil, en la que los diferentes autores van aportando su conocimiento sobre la diversidad del paisaje regional. Aunque en un principio este tipo de obras corran el riesgo de caer en lo localista o regional, este no es el caso del libro que reseñamos. Nos encontramos, en resumen, ante un trabajo de catorce personas que, de forma concienzuda, van arrojando luz sobre cómo era el territorio de la Submeseta Sur; y su comparación con la situación actual.

Luis ESCUDERO ESCUDERO
IES La Sista, Sonseca (Toledo)
luisescuderoescudero@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0001-5265-8048>